

LITURGIA DE LA PALABRA

DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 2, 14. 22-33

El día de Pentecostés, Pedro, de pie con los Once, pidió atención y les dirigió la palabra: --Judíos y vecinos todos de Jerusalén, escuchad mis palabras y enteraos bien de lo que pasa. Escuchadme, israelitas: Os hablo de Jesús Nazareno, el hombre que Dios acreditó ante vosotros realizando por su medio los milagros, signos y prodigios que conocéis. Conforme al designio previsto y sancionado por Dios, os lo entregaron, y vosotros, por mano de paganos, lo matasteis en una cruz. Pero Dios lo resucitó, rompiendo las ataduras de la muerte (...).

SALMO 15: SEÑOR, ME ENSEÑARÁS EL SENDERO DE LA VIDA.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PEDRO 1, 3-9

Queridos hermanos: Si llamáis Padre al que juzga a cada uno, según sus obras, sin parcialidad, tomad en serio vuestro proceder en esta vida. Ya sabéis con qué os rescataron de ese proceder inútil recibido de vuestros padres: no con bienes efímeros, con oro o plata, sino a precio de la sangre de Cristo, el Cordero sin defecto ni mancha, previsto antes de la creación del mundo y manifestado al final de los tiempos por nuestro bien. Por Cristo vosotros creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, y así habéis puesto en Dios vuestra fe y vuestra esperanza.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 24, 13-35

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, (...) Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo:--¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino? Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó: --¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que no sabes lo que ha pasado allí estos días? El les preguntó: -- ¿Qué? Ellos le contestaron: --Lo de Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves: hace dos días que sucedió esto (...).

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN


«VIÓ Y CREYÓ» (Jn 20, 8)

De los sermones de san Agustín (Serm. 229 L, 1)

«Oísteis que creyó, pero no se alaba esta fe [...] Pues, si se hubiese alabado el que creyera en este caso o se hubiese recomendado la fe en el hecho de ver y creer, no continuaría la Escritura con estas palabras: *Aún no conocía las Escrituras, según las cuales convenía que Jesús resucitara de entre los muertos* (Jn 20, 9). Así, pues, vio y creyó. ¿Qué creyó? ¿Qué creyó sino lo que había dicho la mujer, a saber, que habían llevado al Señor del sepulcro? [...] Vieron solamente las vendas, pero no el cuerpo, y creyeron no que había resucitado, sino que había desaparecido. Lo vieron ausente del sepulcro, creyeron que había sido sustraído y se fueron. La mujer se quedó allí y comenzó a buscar el cuerpo de Jesús con lágrimas y a llorar junto al sepulcro. Ellos, más fuertes por su sexo, pero con menor amor, se preocuparon menos».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 7 S. Juan Bautista de la Salle	 Hch 6, 8-15 Salmo: 118 Jn 6, 22-29	“Dichoso el que camina en la voluntad del Señor”
Martes, 8	Hch 7, 51 – 8, 1a Salmo: 30 Jn 6, 30-35	“A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu”
Miércoles, 9	1P 5, 5b-14 Salmo: 88 Mc 16, 15-20	“Cantaré eternamente tus misericordias, Señor”
Jueves, 10	1 Co 2, 1-10 Salmo: 118 Mt 5, 13-16	“Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero”
Viernes, 11 S. Estanislao	Hch 9, 1-20 Salmo: 116 Jn 6, 52-59	“Id al mundo entero y proclamad el Evangelio”
Sábado, 12	Hch 9, 31-42 Salmo: 115 Jn 6, 60-69	“¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que ha hecho?”

